



**FARMA
MUNDI**
FARMACÉUTICOS
MUNDI

LA SALUD
ESTÁ EN
TU MANO

UN PASO AL FRENTE
POR LA SALUD GLOBAL

MUJER INDÍGENA GUATEMALTECA

Género: mujer.

Edad: 40 años.

Situación familiar: casada y madre de tres hijos.

Lugar de nacimiento: zona rural de Guatemala.

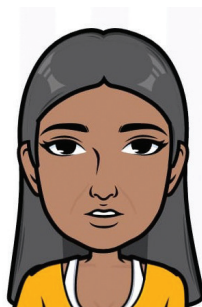
Empleo/condición económica: ama de casa. Muy pobre. Depende de los ingresos de su marido, que trabaja en el campo y, ocasionalmente, como comerciante informal.

Grupo étnico/lengua: maya tz'utujil (minoritaria). No habla bien el idioma oficial (español).

Orientación sexual: heterosexual.

Estado de salud: saludable en general, pero tiene principio de diabetes.

Sistema sanitario: existe un sistema de salud público, pero en las zonas rurales cuentan con pocos recursos y de baja calidad. En los centros de salud y hospitales no hablan los idiomas mayas, como el tz'utujil, ni tampoco tienen en cuenta las creencias culturales de la población indígena. En estas zonas rurales hay pocas farmacias y suelen estar desabastecidas de medicamentos. No existe una política que apoye el acceso a medicamentos, menos aún para personas o colectivos en situación de pobreza. Las políticas públicas de salud son desfavorables a los derechos sexuales y los derechos reproductivos.



RELATO //////////////////////////////////////

Soy una mujer maya-tz'utujil, una etnia minoritaria de Guatemala. No hablo apenas español y me dedico principalmente a las labores domésticas y al cuidado de mis hijos, por lo que no tengo ingresos económicos y es mi marido quien realiza trabajos como agricultor para traer dinero a casa. A veces vendemos algunas cosas usadas que encontramos por ahí para tener un dinero extra. Vivo en una zona rural, de difícil acceso por carretera (no asfaltada). No existen centros de salud u hospitales a menos de dos horas caminando y una hora en autobús. Tampoco existen farmacias a menos de tres horas, y casi siempre están desabastecidas, sobre todo de determinados medicamentos, por lo que si no los encuentro debo desplazarme a la capital del departamento (Chichicastenango), que está a más de tres horas en autobús y otra hora más caminando. Las medicinas, además, son muy caras para mí, solo pocas personas pueden pagarlas. Si necesito atención médica especializada debo desplazarme a la capital (Ciudad de Guatemala), a más de 12 horas en autobús. Normalmente no suelo disponer de dinero para el autobús o las medicinas.

De todas formas, no suelo acudir al centro de salud, porque practican una medicina occidental, no hablan mi idioma, y no me siento cómoda con mi forma de entender la salud, que es la de mi pueblo maya, con cientos de años de antigüedad. Además, no confío en el sistema sanitario público, que es de muy baja calidad y no considera a nuestros pueblos. Además, mi gobierno está impulsando medidas encaminadas a la privatización de la salud, y pretende aprobar una nueva ley que perseguirá a las mujeres que aborten, aunque sea por motivos terapéuticos.



**FARMA
MUNDI**
FARMACÉUTICOS
MUNDI

LA SALUD
ESTÁ EN
TU MANO

UN PASO AL FRENTE
POR LA SALUD GLOBAL

HOMBRE BELGA DE CLASE MEDIA-ALTA

Género: hombre.

Edad: 32 años.

Situación familiar: soltero y sin hijos.

Lugar de nacimiento: Bruselas, Bélgica.

Condición económica: informático de clase media-alta.

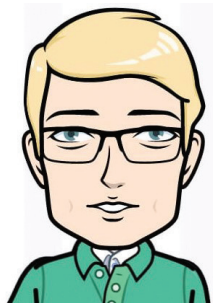
Grupo étnico/lengua: blanco caucásico.

Habla varios idiomas.

Orientación sexual: heterosexual.

Estado de salud: bueno. Alergia alimentaria sin importancia.

Sistema sanitario: sanidad pública y privada accesible y de calidad, con políticas inclusivas y equitativas. Opciones de salud alternativa. Pleno acceso a todo tipo de tratamientos médicos.



RELATO //////////////////////////////////////

Soy un hombre belga de 30 años. Soy heterosexual, soltero y no tengo hijos o hijas; ahora mismo no me apetece y prefiero vivir otras experiencias. He pasado varios años estudiando y viviendo fuera de mi país para mejorar mi inglés y español. Gracias a eso acabo de conseguir un buen puesto de trabajo en una empresa de servicios informáticos en la capital, Bruselas. Me acabo de mudar a un barrio muy bonito, lleno de gente joven, bares y con una oferta cultural estupenda.

Llevo una vida saludable, me gusta comer comida ecológica y moverme en bicicleta. Hace poco tuve que dejar de tomar lácteos, nada grave. Decidí ir a un especialista privado, aunque en el centro de salud público me hubieran atendido igualmente, pero siempre es más rápido y flexible cuando lo haces por lo privado. Me mandó una dieta específica que me está sentando fenomenal. Extraño sobre todo el queso, pero en el súper ecológico de al lado de mi casa he encontrado muchas alternativas, como los yogures de soja, la leche de avena o el tofu... ¡Vaya descubrimiento! También los restaurantes cercanos a mi oficina y a mi casa tienen una oferta variada en su menú de productos sin lactosa o te indican aquellos platos que la tienen.



**FARMA
MUNDI**
FARMACÉUTICOS
MUNDI



UN PASO AL FRENTE
POR LA SALUD GLOBAL

MUJER CON DISCAPACIDAD / DIVERSIDAD FUNCIONAL EN TAILANDIA

Género: mujer.

Edad: adulta.

Situación familiar: Casada, madre de cinco hijas e hijos.

Lugar de nacimiento: zona rural de Tailandia, en un pequeño poblado a 50 km de una de las principales ciudades del país.

Condición económica: ama de casa. En situación de pobreza media-extrema.

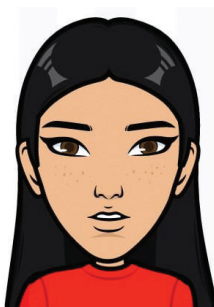
Depende de los ingresos de su marido, que trabaja en el comercio local.

Orientación sexual: heterosexual.

Estado de salud: parálisis que le impide mover sus articulaciones de cadera para abajo.

Sistema sanitario: centro de salud y farmacias a larga distancia y con recursos limitados. Transportes caros, escasos y no adaptados a su condición física. No hablan en su idioma, ni tienen en cuenta sus prácticas culturales. Políticas públicas desfavorables y corruptas.

Otras: creencias culturales discriminatorias sobre su estado de salud.



RELATO //////////////////////////////////////

Soy una mujer de 35 años de Isan, la región más pobre de Tailandia. Nací y vivo en un pequeño poblado a 50 km de la principal ciudad, Nakhon Ratchasima. Hace 10 años que estoy en una silla de ruedas que se encuentra ya en muy mal estado. Preparando mi casa para el monzón (un viento que suelen estar cargados de muchas lluvias) me caí del tejado. Tardamos horas en llegar al centro de salud más cercano y, una vez allí, me dijeron que no tenían el personal y equipos adecuados para atenderme. Tuvieron que volver a trasladarme y, cuando al fin llegué al hospital de Nakhon, me dijeron que tenía una lesión en la médula espinal y que quedaría paralítica. Ya no puedo ayudar a mi marido a trabajar el campo y mantener a nuestros cinco hijos e hijas. Con la “tarjeta dorada” o de “30 baths”, que nos regala el gobierno a todas las personas, no se resuelven mis problemas de atención sanitaria. Tan solo me dan paracetamol y, a veces, el dolor es insostenible. Tardé mucho tiempo en conseguir una silla de ruedas, pero no me sirve de mucho para moverme por la comunidad, sobre todo cuando llueve, porque los caminos son de tierra. Si necesito ir al centro de salud, alguien de la familia tiene que acompañarme y perdemos las ganancias de ese día. Supone un gran coste porque no hay transportes públicos adecuados para personas en mi situación y debemos conseguir uno privado. Intenté conseguir un trabajo en una tienda de artesanía, pero en Tailandia existe la creencia de que las personas con discapacidad están pagando su mal karma por malas acciones en una vida pasada y nadie quiere contratarme. Hoy escuchando la radio pude saber que el Consejo de los Discapacitados de Tailandia ha acudido a los tribunales para frenar la apropiación por parte del Gobierno militar de 2.000 millones de bat (60 millones de dólares) de un fondo público para minusválidos. Según el gobierno militar de nuestro país, esto se puede hacer legalmente y, por eso, desde 2014 están usando estos fondos estatales para la compra de submarinos o aviones. Me tiene preocupada la noticia porque había solicitado ayuda a una organización que nos atiende en las comunidades de Isan y ahora no tendrán presupuesto para continuar apoyándonos... no sé qué hacer.



**FARMA
MUNDI**
FARMACÉUTICOS
MUNDI

LA SALUD
ESTÁ EN
TU MANO

UN PASO AL FRENTE POR LA SALUD GLOBAL

NIÑA CON VIH EN SENEGAL

Género: mujer.

Edad: niña de 12 años.

Situación familiar: huérfana y “a cargo” de su tío, alcohólico.

Lugar de nacimiento: zona rural de Senegal.

Condición económica: ama de casa (no escolarizada), además de trabajo informal y esporádico en otras casas. En situación de extrema pobreza y con estudios básicos finalizados.

Grupo étnico/lengua: desconocida.

Orientación sexual: desconocida.

Estado de salud: Virus de la Inmunodeficiencia Humana (VIH).

Sistema sanitario: centro de salud y farmacias a 80 km. Con recursos muy limitados y en la mayoría de ocasiones sin medicamentos, incluidos antirretrovirales. Transportes caros (para su condición económica) y muy escasos. Dependiente de fondos de cooperación y ayuda humanitaria (ONG local que facilita tratamiento antirretroviral).

Otras: Vive estigma y discriminación social. Miedo a la enfermedad por desinformación.



RELATO //////////////////////////////////////

Soy una niña senegalesa de 12 años y vivo en Tivaouane, una pequeña ciudad al oeste del país. Mis padres murieron de enfermedades relacionadas con el SIDA, y yo también estoy infectada con el VIH. Vivo con mi tío, que es alcohólico y solo trabaja esporádicamente. Estoy a cargo de mi hogar, ya que soy responsable de la limpieza y la cocina, y hago trabajos esporádicos para otras familias. Oculto el dinero para que mi tío no lo encuentre y lo derroche en beber, pero en ocasiones me pega para que le dé algo. Estoy enferma desde hace alrededor de un año. Me quedo sin aliento y tengo muchos ataques de tos. Fui al hospital de la zona y un médico me dijo que tenía una infección oportunista. Esa vez fui con mi madre, que todavía estaba viva. Me hicieron algunas pruebas, aunque yo no sabía qué era lo que estaba sucediendo. El doctor tampoco supo qué era lo que tenía, de manera que me enviaron al Hospital de la capital, Dakar. Allí le dijeron a mi madre que yo tenía el VIH. Yo sabía que VIH quiere decir SIDA y que me iba a debilitar. Mi madre murió ese mismo año. Tomo los medicamentos antirretrovirales todos los días desde hace cuatro meses, me siento más fuerte y me puedo alimentar. Acudo a servicios médicos una vez al mes. Debo viajar 80 kilómetros y lo hago sola, pero eso no me importa. Sin embargo, al regresar tengo que traer una pesada carga de medicamentos sin que nadie me ayude, porque solo los tomo en forma de líquidos. No confío en los medicamentos en píldoras porque mi madre los tomaba así y, a pesar de ello, murió. Cuando mis amigas se enteraron de que estaba enferma, no venían a jugar conmigo porque me veían muy delgada y débil. Me decían: “no vengas a estudiar con nosotras porque tienes SIDA”. Nunca me liberaré del VIH, pero si tomo los medicamentos no me voy a sentir mal. Sin embargo, en los centros de salud a veces no hay medicamentos para todas las que vamos. La persona que me atiende me ha contado que son demasiado caros por las patentes y que a veces no hay fondos necesarios para comprarlos. Si esto pasara, el virus podría cambiar y necesitar un tratamiento más caro. Podría empeorar mucho y no podría volver a la escuela y trabajar, y ahora soy la única que gana dinero en casa.



**FARMA
MUNDI**
FARMACÉUTICOS
MUNDI

LA SALUD
ESTÁ EN
TU MANO

UN PASO AL FRENTE
POR LA SALUD GLOBAL

MENA EN ESPAÑA

Género: hombre.

Edad: menor de edad.

Situación familiar: menor inmigrante no acompañado (MENA).

Lugar de nacimiento: Ibadán, suroeste de Nigeria.

Condición económica: pobre y sin hogar.

Grupo étnico/lengua: yoruba e inglés. No habla el idioma oficial (español).

Orientación sexual: desconocida.

Estado de salud: hambre, fiebre y vómitos.

Sistema sanitario: desde hace poco tiene cobertura sanitaria, como cualquier persona en este país, aunque no tenga papeles en regla. No suele acudir porque no se siente cómodo, no le entienden y teme que lo encarcelen. En la farmacia de la esquina puede adquirir cualquier medicamento que necesite, salvo si requiere de receta médica.

Otras: miedo a la expulsión, y al racismo. Contexto social de riesgo. Consumo frecuente de drogas blandas.



RELATO //////////////////////////////////////

Cuando llegué a España, después de un largo viaje en diferentes medios de transporte, quería estudiar, pero las cosas no me fueron como tenía pensado. Después sólo podía pensar dónde conseguir comida. Vine a España desde Nigeria con 16 años escondido en un barco. Dejé a mi madre allí y le prometí que le mandaría dinero pronto...

En Nigeria teníamos una situación económica muy complicada y tuve que trabajar largas horas en el campo para poder pagar mi viaje a Europa.

Al llegar a España me dijeron que mi partida de nacimiento no era válida y me hicieron unas radiografías para saber mi edad, dijeron que era mayor, así que me echaron del centro de menores. Primero me ofrecieron un albergue, pero había muchos hombres mayores, que robaban y me ofrecían droga. Así que me quedé en la calle y sin posibilidad de ir a la escuela o conseguir trabajo. Tampoco puedo comunicarme bien, porque solía hablar en yoruba, aunque menos mal que en mi país también se habla inglés y así más o menos consigo entenderme con otras personas. Ahora estoy aprendiendo español.

En estos años lo he pasado muy mal. Recuerdo a un hombre que a veces me llevaba pan y que me decía que no debería estar en la calle. Un día me robaron toda la ropa que tenía, menos mal que una ONG tenía mis papeles. Llevo unas semanas con fiebre y vómitos, pero no quiero ir al centro de salud porque me han dicho unos amigos que me pueden llevar a un Centro de Internamiento de Extranjeros (CIE) para luego expulsarme, y que allí te tratan como en la cárcel. Siempre pienso en mi madre. Ella estaba preocupada por mí, me decía que no podía estar solo. Yo nunca le dije que estaba en una situación tan mala. Siempre le decía que estaba bien, con gente buena, que estaba estudiando y que por eso no le mandaba dinero. La engañaba para no hacerle sufrir. Ahora llevo ya unos meses sin comunicarme con ella, me da vergüenza...



**FARMA
MUNDI**
FARMACÉUTICOS
MUNDI

LA SALUD
ESTÁ EN
TU MANO

UN PASO AL FRENTE
POR LA SALUD GLOBAL

HOMBRE CON ITS EN AFGANISTÁN

Género: hombre.

Edad: adulto.

Situación familiar: soltero, con lazos familiares rotos.

Lugar de nacimiento: Kabul, Afganistán.

Condición económica: profesor despedido.

Grupo étnico/lengua: mayoritario.

Orientación sexual: homosexual.

Estado de salud: gonorrea (Infección de transmisión sexual, ITS).

Sistema sanitario: centros de salud y hospitales con atención supeditada a creencias culturales y religiosas contrarias a los Derechos Sexuales y los Derechos Reproductivos. Calidad y cobertura sanitaria precarias. Desabastecimiento frecuente de medicamentos. Mercado ilegal de medicamentos falsos muy extendido.

Otras: la homosexualidad está penada con la muerte. Ha recibido amenazas y vive discriminación permanente.



RELATO //////////////////////////////////////

Mi nombre es Yousef. Hace unos años era una persona muy respetada en Afganistán, ya que era profesor en la Universidad Americana de Kabul, licenciado en múltiples disciplinas. Pertenecía a una familia intelectual afgana e incluso participaba en debates televisivos, hasta que decidí anunciar en facebook que soy homosexual y mi reputación se fue al traste.

Quienes me adulaban dejaron de hacerlo y todo el mundo se apuntó a mi linchamiento: “¡Desviado! ¡Enfermo!”, fueron comentarios frecuentes que algunas personas me escribieron. Otras directamente me amenazaron de muerte. Y en Kabul se hicieron populares los chistes sobre mí: “¡idiota, deja de decir que eres musulmán!”, me recriminan muchos, pero yo me siento gay y musulmán. En diciembre de 2010 le expliqué a mi familia que me gustan los hombres y, por eso, me dejaron de hablar. También tengo que abandonar el país porque si no me acabarán matando.

Decidí hacerlo público para ayudar a otros afganos que se encuentran en mi situación. Las relaciones homosexuales son muy comunes en el país y muchos chicos tienen relaciones sexuales con otros, ya que el sexo con la mujer fuera del matrimonio está prohibido por ley. Aunque esto sucede, es un tema tabú a nivel social y religioso y, además, el enamoramiento entre hombres está penado con la muerte.

En una relación que tuve con un chico me infecté de gonorrea. En el centro de salud me dijeron que era una Infección de Transmisión Sexual (ITS) y cuando hablé de mi homosexualidad ni siquiera quisieron seguir atendiéndome. He estado tomando antibióticos por mi cuenta, pero resulta que ya no me hacen efecto, porque al tomarlos de manera indebida he adquirido resistencia y ahora vivo con dolor y malestar permanente. Tengo que escapar de aquí, mi vida peligrá, recibo amenazas, no he vuelto a tener trabajo y no puedo recibir atención médica.



**FARMA
MUNDI**
FARMACÉUTICOS
MUNDI

LA SALUD
ESTÁ EN
TU MANO

UN PASO AL FRENTE
POR LA SALUD GLOBAL

ANCIANA ENFERMA DE HEPATITIS C, ESPAÑA

Género: mujer.

Edad: anciana.

Situación familiar: Casada, madre de tres hijos.

Lugar de nacimiento: A Coruña, España.

Condición económica: pensión de jubilada
y ayudando a sus hijos desempleados.

Grupo étnico/lengua: mayoritaria.

Orientación sexual: heterosexual.

Estado de salud: Hepatitis C con complicaciones.

Sistema sanitario: sanidad pública de calidad, con problemas de acceso a medicamentos para la hepatitis C por lo caro del tratamiento y sin recursos para atender a todos los pacientes con esta infección. Sin capacidad para el diagnóstico temprano.



RELATO //////////////////////////////////////

Tenía 12 años cuando noté algo raro por primera vez. Estaba muy cansada, pero no era un cansancio normal, como el que se siente tras una actividad intensa. Era más bien una insoportable falta de energía. A mí alrededor empezaron a pensar que era una niña perezosa. Nadie creía que me pasaba algo...

Han pasado 54 años desde entonces. Tengo 66 y una larga vida detrás. He vivido y trabajado en Madrid y criado a tres hijos. Pero esa falta de energía que empecé a sentir a los 12 años siempre me ha acompañado. A los 48 pude al fin ponerle nombre: Hepatitis C, un virus que ha ido consumiendo poco a poco mi hígado hasta acabar con él. Los últimos años han sido complicados: una cirrosis, una encefalopatía derivada de la degeneración hepática que me sumió durante meses en una gran confusión mental y una larga espera para un trasplante de hígado.

Para mí y muchos de los 800.000 españoles y españolas que padecemos esta enfermedad, principal causa de cáncer de hígado y para la que no hay vacuna, el gran problema es que la sanidad pública no cubre los medicamentos más efectivos y nunca he podido pagarlos con mi sueldo y el de mi marido teniendo tres hijos... ¡Cuesta 6.000 euros! Ahora, con la pensión, menos aún y mis hijos están en paro ¡Ningún banco me daría un préstamo!

Formo parte de la Plataforma de Afectados por la Hepatitis C en España y llevamos años pidiendo al Gobierno que, por favor, nos escuche. Otro gran problema es la detección precoz de esta enfermedad. Como me pasó a mí, que desde los 12 a los 48 años no supe qué tenía. Según los datos actuales, en España se estima que entre 144.000 y 195.000 personas presentan una infección activa por el virus de la hepatitis C (VHC), estando diagnosticados solo la mitad. Ahora que las comunidades autónomas están empezando a ampliar los nuevos tratamientos a un mayor número de personas enfermas, aunque no a todas, esta detección es fundamental porque los fármacos funcionan mejor al inicio de la enfermedad. Desde 2012 han muerto cada año más de 4.700 personas, unas 13 muertes al día. Es la primera causa de mortalidad infecciosa y no quiero que eso me pase a mí.



**FARMA
MUNDI**
FARMACÉUTICOS
MUNDI

LA SALUD
ESTÁ EN
TU MANO

UN PASO AL FRENTE
POR LA SALUD GLOBAL

MADRE SOLTERA MARROQUI

Género: mujer.

Edad: 22 años.

Situación familiar: madre soltera y repudiada.

Lugar de nacimiento: Kenitra, Marruecos.

Condición económica: pobre, sin estudios
y sin trabajo.

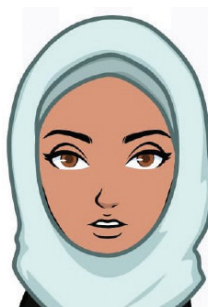
Grupo étnico/lengua: mayoritaria.

Orientación sexual: heterosexual.

Estado de salud: desconocido.

Sistema sanitario: políticas públicas desfavorables con los Derechos Sexuales y los Derechos Reproductivos. Cobertura sanitaria limitada. Acceso a hospitales y farmacias que disponen de una cobertura limitada, pero suficiente para la mayor parte de enfermedades prevalentes en el país.

Otras: Estigma social. Sin educación sexual.



RELATO //////////////////////////////////////

Mi nombre es Fátima y soy marroquí. A los 15 años soñaba con casarme con mi novio, pero me quedé embarazada antes y mi vida cambió por completo. Aquí en mi país eso es una vergüenza. Yo no quería tener relaciones sexuales con él, pero me obligó. Y tampoco había escuchado nunca hablar de los métodos anticonceptivos o ni siquiera sabía cómo una se queda embarazada... ¡Tardé meses en entender lo que me estaba pasando!

Mi novio y mi familia me repudiaron por no haber esperado hasta el matrimonio, aunque yo no fui la responsable. El día en que di a luz a mi hija fui al hospital con mi hermana, la única que aún me habla junto con mi madre, y tuve que convencer a los médicos de que mi marido estaba fuera. Si hubiera dicho que estaba soltera hubieran llamado a la policía. Luego fue peor porque tenía un certificado de nacimiento erróneo y no podía inscribirle. Ahora siempre tengo problemas cuando la llevo al centro de salud. No me arrepiento porque amo a mi hija e intentaré darle la mejor vida que pueda. Algunas noches, a escondidas, llamo a mi madre y a mi hermana para pedirles consejos sobre cómo cuidar a la pequeña. Seguramente nunca volveré a vivir con mi familia. Ahora, con la bebé, necesito trabajo y dinero, pero dejé el colegio con 15 años y tampoco aprendí un oficio, mi futuro era ser simplemente una esposa. Mi salud se deteriora porque voy de una casa de acogida a otra y la bebé pasa frío y hambre muchas noches.

No soy la única. He conocido a muchas mujeres en mi situación. Algunas, más afortunadas, consiguen que las familias "arreglen" un matrimonio y lo celebren antes de que el bebé nazca. Otras abandonan a los bebés en hospitales u orfanatos sin que nadie se entere. También las hay que ponen en riesgo su vida sometándose a abortos clandestinos sin ningún tipo de presencia médica. En Marruecos, por la discriminación que vivimos las madres solteras, el aborto o el abandono continúa siendo una opción elegida por muchas, pues permite "mantener las apariencias" y que tu familia no te repudie. Si no, estás condenada a ser pobre.



**FARMA
MUNDI**
FARMACÉUTICOS
MUNDI

LA SALUD
ESTÁ EN
TU MANO

UN PASO AL FRENTE
POR LA SALUD GLOBAL

HOMBRE NEGRO CON ENFERMEDAD MENTAL Y EN SITUACIÓN DE POBREZA, EN EE.UU.

Género: hombre.

Edad: 30 años.

Situación familiar: huérfano, soltero y sin familia.

Lugar de nacimiento: barrio marginalizado de la periferia de Chicago (EE.UU.).

Condición económica: desempleo, pobreza extrema y sin hogar.

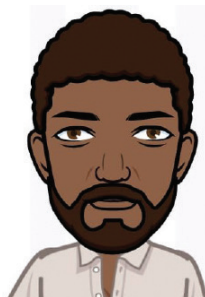
Grupo étnico/lengua: afrodescendiente.

Orientación sexual: desconocida.

Estado de salud: esquizofrenia y deterioro físico general.

Sistema sanitario: privado o sin políticas públicas adecuadas para las personas sin recursos económicos y con problemas de salud mental.

Otras: vive racismo, discriminación y criminalización.



RELATO //////////////////////////////////////

Soy un hombre de 30 años con esquizofrenia. Vivo en el barrio más empobrecido de Chicago. Mi familia murió cuando era pequeño en un accidente de tráfico, así que pasé de un orfanato a otro hasta que cumplí la mayoría de edad, pero mi enfermedad hacía que me escapara o que me echaran de todos los lugares donde vivía. Tampoco en ningún lugar querían hacerse cargo de alguien como yo. Así que terminé viviendo en la calle.

Me han metido muchas veces en la cárcel porque en mi país, si no tienes dinero, no puedes acceder al sistema sanitario o a un buen tratamiento para las enfermedades mentales. Así que para las autoridades estadounidenses el mejor remedio para un hombre negro, pobre y enfermo mental es tenerte encerrado en prisión. Normalmente soy víctima de abusos y violencia en todos lados, porque nadie entiende lo que me pasa y lo ven como una amenaza. En mi barrio me golpean a menudo y, aunque consiga algo de dinero, ni siquiera puedo entrar a comprar en muchas tiendas.

A veces voy a comer a un albergue de la iglesia y me dejan pasar la noche. También me suelen dejar tomarme una ducha y me curan heridas, infecciones o cosas parecidas. Hace unos años, el psicólogo del albergue me dio esperanzas al decirme que con un buen tratamiento mejoraría y aprendería a convivir con las voces que escucho. Pero se fue porque consiguió un trabajo y en el albergue sólo era voluntario. Además, yo pasé un tiempo en la cárcel por robar comida en un supermercado, así que tampoco habría podido ir.

Para la policía las personas negras siempre somos sospechosas y, cuando no reaccionas bien, te dan palizas. A veces me han golpeado y me han dejado tirado en la calle. Tengo muchas secuelas de eso, como la cojera, un ojo con el que no veo bien o fracturas mal sanadas.



**FARMA
MUNDI**
FARMACÉUTICOS
MUNDI

LA SALUD
ESTÁ EN
TU MANO

UN PASO AL FRENTE
POR LA SALUD GLOBAL

JOVEN BOLIVIANO CON ENFERMEDAD DEL CHAGAS

Género: hombre.

Edad: 21 años.

Situación familiar: soltero, vive con sus padres.

Lugar de nacimiento: periferia de Bolivia.

Condición económica: obrero y pobre.

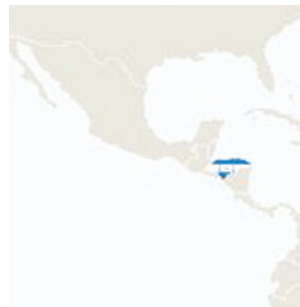
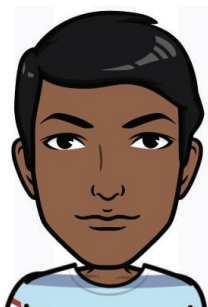
Grupo étnico/lengua: mayoritaria.

Orientación sexual: desconocida.

Estado de salud: Mal de Chagas.

Sistema sanitario: centro de salud y farmacias con recursos limitados. Sin capacidad para atender de manera especializada la enfermedad. No existen políticas públicas adecuadas para una enfermedad que afecta a gran parte de la población.

Otras: falsas creencias y mitos sobre su enfermedad. Miedo a sentirse enfermo.



RELATO //////////////////////////////////////

Soy un joven boliviano de 21 años y vivo en Cochabamba, una ciudad ubicada en el centro del país, en el valle del mismo nombre. Tengo la Enfermedad del Chagas, una enfermedad parasitaria con consecuencias crónicas cardíacas, digestivas, neurológicas o mixtas. Mucha gente aquí la tiene, por lo visto. Pero yo nunca había escuchado sobre ella hasta que afectó a mi familia. Mi padre también lo supo cuando ya era tarde y le afectó al corazón. Tiene que ponerse un marcapasos, pero no quiere porque le da miedo.

Mis síntomas empezaron en agosto de 2017, primero con fiebre, luego no quería comer, me dolía la cabeza... Finalmente, perdí las fuerzas en las piernas. Me picaron las “vinchucas”, por lo visto anidaban en las paredes de adobe y en el techo de paja de mi casa. Son una especie de chinche (pequeños insectos parásitos de color marrón rojizo que pican la piel expuesta de los seres humanos y de los animales) grande, parecida a un escarabajo. Cuando te pica lleva un parásito que, al rascarnos, se mete en nuestra piel. Al principio en el centro de salud no sabían muy bien cómo atenderme, y eso que han visto casos similares.

No es una prioridad para el Gobierno, no les gusta hablar mucho de ello. Del zika, por ejemplo sí, porque a cualquiera le puede picar el mosquito y se publicitan más las acciones, pero la vinchuca solo está con la gente más pobre, como yo. Tampoco quiero tomar el medicamento, no me encuentro tan mal, y he escuchado a mucha gente decir que te pone peor o que te mata. Mi doctor dice que eso son rumores. Pero un vecino lo estaba tomando y perdió mucho peso, pasó muchos meses y yo no vi que se pusiera mejor. Además, a veces ni siquiera hay medicamentos en el centro de salud! Yo no quiero estar enfermo, porque no me van a querer dar trabajo en la construcción y ahora sí tengo. No lo quiero perder.

Hace poco llegaron a fumigar a mi barrio y nos dieron una charla de cómo hervir el agua o guardar los alimentos. Me hubiera gustado saber todo esto mucho antes. Ahora ya es tarde para mí y mi padre...



**FARMA
MUNDI**
FARMACÉUTICOS
MUNDI

LA SALUD
ESTÁ EN
TU MANO

UN PASO AL FRENTE
POR LA SALUD GLOBAL

ESPAÑOLA CON ENFERMEDAD RARA

Género: mujer.

Edad: 37 años.

Situación familiar: casada, con un hijo de 5 años.

Lugar de nacimiento: ciudad del noroeste de la península.

Condición económica: clase media, empleada con contrato indefinido en una empresa de hostelería.

Grupo étnico/lengua: mayoritaria.

Orientación sexual: heterosexual.

Estado de salud: enfermedad del Pompe.

Sistema sanitario: acceso pleno al sistema sanitario general, pero no al tratamiento médico especializado para su enfermedad en su Comunidad Autónoma. No existen políticas públicas adecuadas para una enfermedad que afecta a muy pocas personas.

Otras: desconocimiento general sobre su enfermedad.



RELATO //////////////////////////////////////

Soy una mujer de Ponferrada (Castilla y León), a casi 400 kms al noroeste de Madrid. Durante siete años me he levantado a las seis de la mañana un lunes sí y un lunes no y he conducido los 400 kilómetros hasta la capital. Lloviese, nevase o hiciese un sol de justicia. Aunque no sea así, según el padrón municipal, vivo en Madrid; tuve que hacer una artimaña (pidiendo un favor a un familiar lejano) porque aquí está el hospital que me da el único medicamento que existe para tratar mi enfermedad. Paso en este hospital cinco horas, cada dos semanas, recibiendo un fármaco que sustituye en mi cuerpo la proteína que no se produce en mi organismo y que causa un debilitamiento progresivo de mis músculos. Después, vuelvo a conducir de nuevo 400 kilómetros hasta mi verdadera casa. Seguir este tratamiento supone un 30% de los ingresos anuales de mi familia.

Tengo dos hermanos que, al igual que yo, están diagnosticados con la aparición tardía de la enfermedad de Pompe, una enfermedad considerada “rara”, de origen congénito. El mayor de mis hermanos vive en el norte de la península y la menor en una de las islas. Este simple hecho cambia radicalmente la situación de cada uno de ellos. Myozyme, el medicamento que proporciona esa proteína que nos falta, es la razón. Mientras que mi hermana menor ha sido tratada en su casa cada quince días desde que fuera diagnosticada en 2010, mi hermano mayor y yo hemos tenido que falsear nuestro empadronamiento para conseguir el tratamiento.

Un mismo medicamento se dispensa en una comunidad autónoma y no en otra. Dentro de una misma provincia, se concede en unos hospitales y no en otros. Esta es mi situación, pero me cuentan desde una asociación que sucede con todos los medicamentos conocidos como “huérfanos”. Son llamados “huérfanos” porque nadie quiere producirlos y, si lo hacen, es por un alto precio. Como somos pocas personas, no interesamos.



**FARMA
MUNDI**
FARMACÉUTICOS
MUNDI

LA SALUD
ESTÁ EN
TU MANO

UN PASO AL FRENTE
POR LA SALUD GLOBAL

ADOLESCENTE ROHINYA REFUGIADA EN BANGLADESH

Género: mujer.

Edad: menor de edad de 17 años.

Situación familiar: huérfana de padre, dos hermanos menores. Familia desplazada forzosamente.

Lugar de nacimiento: Rakhine, Myanmar, al oeste de Birmania.

Condición económica: en situación de pobreza extrema, viviendo un campo de refugiados en condiciones muy precarias.

Grupo étnico/lengua: rohinyá.

Orientación sexual: desconocida.

Estado de salud: principios de desnutrición, diarrea intermitente, secuelas traumáticas de una violación, posible Infección de Transmisión Sexual (ETS).

Sistema sanitario: prácticamente inexistente, muy básico, dependiente completamente de la ayuda humanitaria que proporcionan los organismos internacionales. Acceso a las vacunas más importantes y a medicamentos básicos únicamente.

Otras: contexto social de riesgo extremo. Riesgo de catástrofe natural (monzón) además de las precarias condiciones de habitabilidad, agua y saneamiento propias de un campo de refugiados de enormes dimensiones. Seguridad muy precaria.



RELATO //////////////////////////////////////

Soy rohinyá, un grupo étnico musulmán minoritario que ha vivido durante siglos en el estado de Rakhine, Myanmar, al oeste de Birmania (budista), país asiático en el que no somos reconocidos como parte de los 135 grupos étnicos oficiales del país. Ni siquiera podemos optar a la ciudadanía porque el gobierno nos considera inmigrantes bengalíes y no birmanos. Somos la minoría más perseguida en el mundo.

El año pasado los militares llegaron a nuestra aldea, comenzaron a dispararnos y le dieron a mi madre en el tobillo. Luego ordenaron a todas las chicas adolescentes que se pusieran de pie y preguntaron dónde estaban nuestros padres. Les dije que mi padre había muerto hacía 15 años. No me creyeron y unos soldados nos llevaron a mí y a otras dos chicas a una casa. Me dieron con un arma en la cara, me propinaron patadas en el pecho y me pisotearon brazos y piernas. Luego me violaron tres soldados y, en algún momento, me desmayé. A los pocos días mi madre, mis hermanos y yo huimos del país y llegamos a Cox's Bazar, uno de los campos de refugiados más grandes del mundo, que se encuentra en Bangladesh. La mayor parte del tiempo permanezco en el barracón que acoge a mi familia, porque mi madre me quiere proteger. Su intención es concertar pronto un matrimonio para mí. Asisto a una escuela tres veces por semana. Algún día me gustaría volver a mi tierra, pero solamente si fuera un lugar seguro para mí y mi familia.



**FARMA
MUNDI**
FARMACÉUTICOS
MUNDI

LA SALUD
ESTÁ EN
TU MANO

UN PASO AL FRENTE POR LA SALUD GLOBAL

ADOLESCENTE TRANSEXUAL, PAÍS VASCO

Género: hombre transexual.

Edad: adolescente (15 años).

Situación familiar: vive con sus padres.

Lugar de nacimiento: Donostia, País Vasco.

Condición económica: estudiante.

Grupo étnico/lengua: mayoritaria (euskera y español).

Orientación sexual: desconocida.

Estado de salud: no se reconoce con el sexo de nacimiento, presenta síntomas de depresión ocasionados por los largos trámites burocráticos para lograr su transición y también por la no integración y aceptación en su entorno escolar.

Sistema sanitario: sanidad pública de alta calidad, con problemas de acceso al tratamiento de hormonación en su Comunidad Autónoma hasta haber cumplido los 16 años de edad. Esto se debe a que la transexualidad se considera una patología. Se requieren numerosos análisis y diagnósticos psiquiátricos y psicológicos que retrasan el acceso a ejercer su derecho.



RELATO //////////////////////////////////////

Nací niña para la sociedad, pero desde que era muy pequeño sentía como que mi cuerpo no me pertenecía, como si no fuese acorde a lo que yo sentía ni cómo yo me identificaba. Me vestían con vestidos y me regalaban muñecas... nunca entendí por qué la gente daba por hecho que me tenían que gustar. Durante varios años de mi niñez lo pasé muy mal, me encerraba en mi habitación a jugar solo y a leer. Me gusta mucho leer. En el colegio tenía y sigo teniendo amigos y amigas, me llevo muy bien con todo el mundo. Pero en cuanto al profesorado, siento como que no están bien preparados ni tienen normalizada mi situación.

A los 10 o los 11 años indagué en internet para averiguar si había más personas como yo, como para buscar un apoyo o un consuelo de que no estaba solo en este mundo. Descubrí que sí, evidentemente que sí. Entonces averigüé que, como cualquier persona, tengo mis derechos y debía exigirlos.

Tras años de investigar supe que en este país aún no está muy claro el derecho de las personas trans, pero que hay algunas Comunidades Autónomas donde la sanidad pública cubre el tratamiento de hormonación. El problema es que donde yo vivo mi derecho solo lo puedo ejercer a partir de los 16 años. Me hacen pasar por numerosos test y análisis psiquiátricos para determinar que soy quien digo ser... ¿Quién mejor que yo sabe quién soy? ¿Por qué tiene que existir un equipo de especialistas que redacten un papel para confirmarlo? Este procedimiento es muy lento, y desde mi parecer innecesario.

No padezco ninguna enfermedad mental, por lo que no es necesario que me diagnostique nadie. Tengo el mismo derecho que cualquier otra persona a exigir mi derecho a acceso a la salud pública... Esta situación me está llevando al límite y me siento deprimido...



**FARMA
MUNDI**
FARMACÉUTICOS
MUNDI

LA SALUD
ESTÁ EN
TU MANO

UN PASO AL FRENTE
POR LA SALUD GLOBAL

MUJER NACIONALIZADA ESPAÑOLA CON ENFERMEDADES CRÓNICAS



Género: mujer.

Edad: 58 años.

Situación familiar: casada, con un hijo de 38 años y una hija de 33.

Lugar de nacimiento: República Dominicana, nacionalizada española.

Condición económica: desempleada de larga duración, en situación de pobreza moderada-severa

Grupo étnico/lengua: de origen latino/español.

Orientación sexual: heterosexual.

Estado de salud: padece varias enfermedades crónicas.

Sistema sanitario: acceso pleno al sistema sanitario general, que facilita algunos tratamientos y otros debe costearlos de su bolsillo (copago).

RELATO //////////////////////////////////////

Llegué de República Dominicana a España con mis hijos hace 10 años, así que tengo la nacionalidad desde hace más de cinco. Siempre he sido una persona con mala salud, pero últimamente todo ha ido a peor, y tengo varias enfermedades crónicas: hipertensión arterial esencial, cardiopatía isquémica crónica, radiculopatía, enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC), diabetes Mellitus tipo 2, hipertrofia ventricular izquierda ligera, insuficiencia mitral ligera e insuficiencia venosa en miembros inferiores. Igualmente, la unidad de Salud Mental del Hospital me está haciendo seguimiento porque hay indicios de que pueda tener una enfermedad mental.

Tengo muchísimos problemas para pagar el tratamiento que me han recetado en el hospital... No soy beneficiaria de la ayuda familiar, recibo comida de una ONG y mis hijos me dan algo para llegar a final de mes, pero no me puedo permitir ningún gasto extra. Vivo con dos mujeres dominicanas más. Aunque he acudido a Servicios Sociales y varias ONG, las ayudas para cubrir gastos de medicación son puntuales, pero mis enfermedades son para siempre... y los gastos también. Mi medicación cuesta cada mes unos 150 euros.

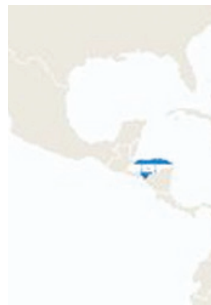


**FARMA
MUNDI**
FARMACÉUTICOS
MUNDI

LA SALUD
ESTÁ EN
TU MANO

UN PASO AL FRENTE
POR LA SALUD GLOBAL

MUJER MIGRANTE AMPUTADA REPA- TRIADA A HONDURAS



Género: mujer.

Edad: 26.

Situación familiar: madre soltera.

Lugar de nacimiento: San Pedro Sula, Honduras.

Condición económica: comerciante.

Grupo étnico/lengua: mayoritaria.

Orientación sexual: heterosexual.

Estado de salud: amputada por encima de la rodilla.

Sistema sanitario: sanidad pública de escasa calidad, con problemas de acceso a medicamentos y tratamientos especializados por falta de recursos económicos públicos y privatización generalizada.

RELATO //////////////////////////////////////

Estudié educación primaria y formación profesional en peluquería. Monté mi propio negocio con algo de materiales que me prestaron. Lo hice en un barrio muy humilde, donde dos “maras” (pandillas criminales que se dedican a la extorsión, el secuestro, el narcotráfico y el asesinato) compiten por el territorio. Mi negocio estaba bajo la influencia de la mara 18, que pronto me llegó a pedir el llamado “impuesto de guerra” para garantizar mi seguridad (más bien para que no me hagan nada si no pago). Conforme pasaron los meses este impuesto se fue incrementando, ya que vieron que me iba bien. Llegó un punto en el que casi todas mis ganancias iban para la mara. Ante esta situación tan complicada, decidí emigrar hacia los EE.UU. Después de atravesar Guatemala, llegué a México, donde tomé el tren en Tenosique, en el sur del país. El primero de una larga serie de trenes. Pasé por un montón de lugares y tuve experiencias muy difíciles. Después de dos meses en el camino y muchas horas de tren, quería descansar. Encontré a otras migrantes que me convencieron de continuar. Nos montamos juntas en el primer tren que pasó. En una vuelta, el tren frenó, hubo como un tronido y caí al suelo. Fue como un sueño, y sentí como la mordedura de un animal. Intenté salir de abajo del tren, pero me di cuenta de que me faltaba una pierna. Mis compañeras se lanzaron del tren y me agarraron. Semanas después de operarme, me repatriaron a Honduras. El regreso fue muy complicado, caí en depresión y me costó mucho continuar con mi vida, no tenía mucho apoyo familiar salvo de mi madre. Todo cambió cuando conocí a una asociación de apoyo a migrantes que sufren lesiones o amputaciones. Me apoyaron con sesiones de fisioterapia y para lograr una prótesis gratuita. A las pocas semanas comencé a caminar de nuevo y mi vida dio un vuelco. Empecé a superar la depresión y a comenzar a pensar en posibilidades de futuro. En esas estaba cuando me reencontré con un antiguo novio y, después de unos días quedando, tuvimos relaciones sexuales. A las pocas semanas descubrí que estaba embarazada. Él, al enterarse, dijo que era cosa mía y se fue de la ciudad. Mientras estuve embarazada, cuando más miedo tenía de lo que se venía encima, la misma asociación que me apoyó para la prótesis me ofreció participar en un programa piloto de iniciativas microeconómicas (creación de pequeñas empresas). Formé parte de una formación específica y diseñé mi negocio: una “pulpería” (pequeño comercio de barrio donde se vende de todo) que pondría en una pequeña aldea a las afueras de mi ciudad. Recibí el “fondo semilla” inicial y a los pocas semanas ya había recuperado toda la inversión. Nació mi hija, Delmy, perfectamente sana, y por fin he podido mirar hacia el futuro con ilusión y ganas de vivir.



**FARMA
MUNDI**
FARMACÉUTICOS
MUNDI



UN PASO AL FRENTE
POR LA SALUD GLOBAL

MUJER EN SITUACIÓN DE TRATA EN ESPAÑA

Género: mujer.

Edad: 25.

Situación familiar: soltera.

Lugar de nacimiento: Rumanía.

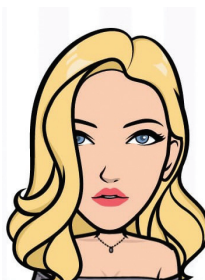
Empleo/condición económica: es situación de prostitución (trabajadora sexual) y trata.

Grupo étnico/lengua: mayoritaria (español).

Orientación sexual: desconocida.

Estado de salud: lesiones graves en el útero y la matriz. Infección crónica en el cuello del útero derivada de los numerosos abortos realizados en pésimas condiciones. Estado actual: infertilidad y en vías de tratar la infección.

Sistema sanitario: sistema de sanidad pública, aunque no tiene la libertad de acudir al médico cuando lo requiera, depende de la voluntad de su proxeneta.



RELATO //////////////////////////////////////

Me llamo Ania y llevo más de 13 años en España. Mi situación social y familiar en Rumanía era algo complicada, mi padre andaba metido en negocios extraños que nunca llegue a entender (hasta ahora) y mi madre vivía en una eterna depresión que apenas se movía de la cama en todo el día. Un día, a la edad de 12 años, un hombre vino a buscarme al parque donde solía jugar con mis amigas y amigos, dijo ser amigo de mi padre y me pidió que le acompañara, que quería enseñarme algo. Me resultó muy amable, me hablaba de qué podía hacer para que la situación de mi familia mejorase. Fue todo muy rápido, me llevó a un local donde había otras niñas de mi edad, algunas parecían asustadas, pero yo estaba tranquila porque me convencí de que algo bueno iba a suceder. De repente, en un abrir y cerrar de ojos, ya estaba en España, encerrada en un club y obligada a mantener relaciones con más de 20 hombres diferentes por noche. Esos hombres pagaban fortunas de dinero por acostarse con nosotras, yo no entendía nada, ni tampoco veía nada de dinero y mis condiciones de vida eran muy limitadas y precarias. La situación empezó a perpetuarse. Durante los próximos 10 años nos iban cambiando de ciudad: Oviedo, Lleida, Girona, Madrid... Todo iba a peor y no veía el momento de volver a casa. Recuerdo la primera vez que me quedé embarazada, me sentía muy mal y pedí ir al médico. No me dejaron ir, me amenazaban con que si iba me iban a meter en la cárcel por ser extranjera y por hacer lo que estaba haciendo de forma ilegal. Me continuaban obligando a recibir clientes y yo cada vez me sentía peor. Hablando con mis compañeras, una de ellas se ofreció a realizarme un aborto en la habitación. Fue una experiencia horrible, sangré muchísimo y pensaba que me iba a morir. Tampoco dejaron que me llevaran al hospital, acudió un hombre que decía ser veterinario y consiguió cortar la hemorragia. Tardé unas semanas en recuperarme, pero tan pronto como me puse en pie me obligaron a seguir recibiendo hombres. Desde ese día perdí la noción del tiempo y de mí. La última noticia que tuve sobre mi estado de salud fue por un cliente médico, que decidió llevarme al médico a escondidas (le dijo al dueño del local que iba a una fiesta con él). Fue cuando me dijeron que tenía lesiones graves en el útero y la matriz, derivado de numerosos abortos que me habían realizado en condiciones inhumanas. Como consecuencia de ello padezco una infección en el cuello del útero que me ha ocasionado la infertilidad.



**FARMA
MUNDI**
FARMACÉUTICOS
MUNDI

LA SALUD
ESTÁ EN
TU MANO

UN PASO AL FRENTE
POR LA SALUD GLOBAL

MUJER TRANS EN NICARAGUA

Género: mujer transexual.

Edad: 25.

Situación familiar: pareja estable.

Lugar de nacimiento: Nicaragua.

Empleo/condición económica: es enfermera.

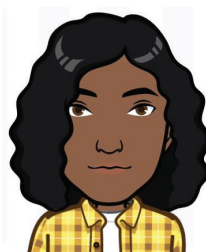
Aunque actualmente desempleada.

Grupo étnico/lengua: mayoritaria.

Orientación sexual: heterosexual.

Estado de salud: lesiones graves en numerosas partes del cuerpo (fractura triple en la pierna izquierda y otros golpes) derivados de una paliza de un desconocido.

Sistema sanitario: sistema de sanidad público y de bastante calidad en comparación con otros departamentos del país. Aunque sufre discriminación y no es atendida por su condición de ser mujer trans.



RELATO //////////////////////////////////////

Mi nombre es Bárbara, soy una mujer transexual. Nací y me crié en la ciudad de León, Nicaragua. Actualmente convivo con mi pareja, Diego. Me formé en enfermería y me apasiona mi trabajo, aunque siempre he tenido dificultades en ejercer mi profesión. No tan solo por el hecho de la dificultad en sí que nos encontramos las personas trans en el mercado laboral, sino también porque me piden que actúe y me vista como hombre enfermero, y ese no soy yo, yo quiero trabajar como una mujer trans. Lo mismo sucede en las escuelas y universidades, no podemos estudiar como mujeres, nos niegan nuestra identidad. El estado general de mi país en relación a la diversidad es muy duro, se estima que la esperanza de vida de las personas transexuales es de 30 años. Somos violentadas constantemente, en la calle, por conocidos o familiares, incluso por la propia Policía. Y en los pocos casos que se llega a denunciar, éstas no son resueltas y quedan en papel mojado. Nunca pensé que me pudiera ocurrir a mi. Pero un día iba caminando por la calle del barrio cogida de la mano de mi pareja, y de repente nos insultaron a Diego y a mí. Al intentar defendernos, un hombre empezó a perseguirme y comenzó a apedrearme, provocándome una fractura triple en la pierna izquierda y otros golpes. Eso no fue lo peor, me sentí psicológicamente mal, con miedo, sola y deprimida. Cuando acudí al centro de salud también fui discriminada, tratándome como hombre, dejándome en espera un total de 17 horas sin atenderme, soportando malas caras, comentarios del tipo “seguro que alguna pelea en el club donde trabaja”, “igual le quedó debiendo dinero a alguien”, “algo habrá hecho”... Incluso cuando apareció la Policía para testificar lo ocurrido, continuaban los malos tratos y discriminación, llegando a insultarme llamándome “cochón” (maricón). Hasta que finalmente llame a una de mis amigas con la que estudié enfermería y pudo acudir a mí y atenderme. En total estuve 8 días ingresada en el hospital, y me pasé tres meses enyesada hasta la cadera con fisioterapia para poder caminar bien. Mi amiga me mencionó al equipo de “Acciones Urgentes”, un colectivo que trabajaba por la defensa de los derechos de las personas y realiza acompañamientos de casos particulares para llevarlos a juicio. Me di cuenta de que había más personas como yo. Gracias a este colectivo pude llevar mi caso a juicio y el agresor fue condenado con 2 años de prisión. Aunque éste huyó y a día de hoy continúa prófugo.



**FARMA
MUNDI**
FARMACÉUTICOS
MUNDI

LA SALUD
ESTÁ EN
TU MANO

UN PASO AL FRENTE
POR LA SALUD GLOBAL

ERES TÚ MISMA/O

Género:

Edad:

Situación familiar:

Lugar de nacimiento:

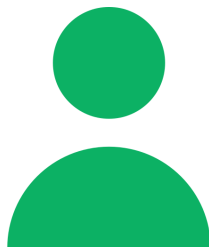
Empleo/condición económica:

Grupo étnico/lengua:

Orientación sexual:

Estado de salud:

Sistema sanitario:



RELATO //////////////////////////////////////

Reflexiona en algún momento en el que te hayas sentido enferma o enfermo, particularmente que hayas tenido que ir a un hospital o centro de salud, y piensa en algunas preguntas como:

¿Qué ha sucedido?

¿Fui en transporte privado o público?

¿Hablaban tu idioma?

¿Te supieron diagnosticar y recetar medicamentos apropiados?

¿Entendiste lo que te pasaba?

¿Tuviste o pudiste pagarte todo esto?

¿Ha tenido consecuencias negativas en tus posibilidades de trabajar, estudiar o en algún otro ámbito de tu vida?

¿Existen políticas públicas o adecuadas en tu país o región?